



La ex primera ministra Erna Solberg, líder del partido Hoyre, pasa junto a su autobús turístico en Bergen. EFE

El auge ultra amenaza el triunfo de la izquierda moderada en las elecciones de Noruega

Los laboristas tratarán mañana de rentabilizar en las urnas el regreso a la política de Stoltenberg, exsecretario de la OTAN, para conservar el poder

BEATRIZ JUEZ



BERLÍN. En plena expansión de la extrema derecha en Europa, cuatro millones de noruegos están llamados mañana a las urnas para elegir en unas elecciones parlamentarias a los 169 miembros

del Storting (Stortinget, en noruego), su Parlamento unicameral. El auge de la derecha xenófoba amenaza el triunfo del bloque gubernamental de centroizquierda, que trata de rentabilizar el regreso a la política de Jens Stoltenberg, exsecretario general de la OTAN y muy popular en el país.

El bloque de centroizquierda parte con una ligera ventaja. Los últimos sondeos dan como ganador al Partido Laborista del primer ministro, Jonas Gahr Store, que, con el 27% de los votos, se convertiría en la formación más votada. En segunda posición se situaría el xenófobo Partido del Progreso con el 22%, se-

guido del Partido Conservador, con el 14 % de los apoyos.

Las formaciones pequeñas podrían ser claves para inclinar la balanza hacia un lado u otro en unos comicios que, según los sondeos, parece que serán reñidos. El resultado dependerá de cuántos partidos superen el listón del 4% de votos necesarios para entrar en el Parlamento.

Aunque los laboristas parten como favoritos en las encuestas, el triunfo del bloque de centroizquierda se ve amenazado por la extrema derecha. El Partido del Progreso ha duplicado, bajo el liderazgo de la ultra Sylvi Listhaug, sus apoyos en los sondeos desde las elecciones de 2021.

Este grupo ultraderechista podría superar a los conservadores y convertirse en la principal fuerza de la derecha. En 2021, el Partido del Progreso obtuvo el 11,6% de los votos, siendo entonces el cuarto con más escaños en el Parlamento noruego.

Si gana la centroizquierda, se espera que el laborista Store, en el poder desde octubre de 2021, continúe en el cargo por cuatro años más. Si, en cambio, los partidos de derecha logran una victoria, la próxima primera ministra de Noruega podría ser la líder ultra Sylvi Listhaug o la conservadora Erna Solberg.

Contra la inmigración

El Partido del Progreso (FrP, por sus siglas en noruego) fue fundado en 1973 como una formación de protesta contra los impuestos, pero evolucionó hacia posiciones más populistas de derecha con posturas antiinmigración. Este grupo ultra formó parte del gobierno de coalición liderado por el Partido Conservador de 2013 a 2020 como socio menor.

La campaña electoral norue-

ENCUESTAS

► **Partido Laborista.** Encabezado por el actual primer ministro, Gahr Store. Las encuestas le dan el 27% de los votos.

► **Partido del Progreso.** Formación de extrema derecha. Su líder es Sylvi Listhaug. Los sondeos le atribuyen el 22%.

► **Partido Conservador.** Su candidata es Erna Solberg. Tendría el 14% de los sufragios.

LA CLAVE

OLA ULTRA

El xenófobo Partido del Progreso duplicaría los resultados obtenidos en los comicios anteriores

ga ha estado dominada por temas económicos, desde el elevado coste de la vida a los impuestos, pasando por el precio de la electricidad, la calidad de los servicios públicos y la gestión del fondo soberano de Noruega, que gestiona los ingresos del Estado procedentes de la producción de petróleo y gas.

No se espera que en estas elecciones ningún partido obtenga los 85 escaños necesarios para alcanzar la mayoría absoluta, por lo que el ganador tendría que gobernar en minoría o formar una coalición. El bloque de centroizquierda obtendría 88 diputados, frente a los 81 de la oposición, según un promedio de las encuestas publicadas el último mes elaborado por la web Poll of Polls.

Está por ver si el Partido Laborista se beneficiará del llamado 'efecto Jens Stoltenberg', tras el regreso a la política noruega del exsecretario general de la OTAN y exprimer ministro. En febrero pasado, Store nombró ministro de Finanzas a Stoltenberg, quien fue primer ministro de Noruega entre 2000 y 2001 y entre 2005 y 2013. Su regreso ha dado impulso a los laboristas en las encuestas, ya que el exsecretario de la Alianza Atlántica durante 10 años (2014-2024) cuenta con muchos seguidores. En unos pocos días, el Partido Laborista, que flojeaba en los sondeos, ganó diez puntos.

Israel quiere realojar a lo gazatíes en la devastada Khan Jounis

M. PÉREZ

Israel ha puesto en marcha la guerra de los rascacielos en Ciudad de Gaza. El ejército ordenó ayer una nueva evacuación masiva de los habitantes de la capital hacia el sur de la Franja apenas unas horas antes de destruir la torre Al-Susi, al sudoeste de la urbe, don-

de aseguró que Hamás había instalado un cuartel de inteligencia dedicado a rastrear los movimientos de las tropas hebreas. El ataque constituyó una continuación del sufrido apenas 24 horas antes por el edificio Mushtaha, un inmueble de notable altura que los cazas redujeron a escombros con el argumento de que en la parte

superior tenían su base varias células islamistas.

El rascacielos recibió a mediodía de ayer el impacto de los misiles disparados por los aviones israelíes y se hundió en cuestión de segundos en medio de una inmensa nube de polvo y humo. Las autoridades palestinas señalaron que durante toda la jornada se produjeron 27 muertes de civiles por acciones de las tropas invasoras, pero no precisaron si alguna de las víctimas era residente en Al-Susi. Alrededor de la torre había un campamento de tiendas de

campaña. Las Fuerzas de Defensa habían avisado a primeras horas a los ciudadanos que desalojaran Gaza City y viajaran a una nueva zona de seguridad en Khan Jounis, al sur de la Franja.

Varios testigos vieron a decenas de civiles huyendo del interior del bloque antes del bombardeo. Algunas familias optaron por arrojar sus pertenencias desde las ventanas. El Estado Mayor informó que la milicia islamista había instalado equipos de vigilancia, puestos para francotiradores y lugares de observación en la zona su-

perior del rascacielos, desde la que controlaban los movimientos del ejército. Según esta versión, Hamás habría sembrado los alrededores de artefactos explosivos.

Israel ha montado una nueva zona «humanitaria» en Khan Jounis con tiendas de campaña, medicamentos, alimentos e infraestructura sanitaria con el objetivo de conducir allí y al cercano campamento de Al-Malwasi a los 900.000 civiles que quedan en Gaza City. Observadores internacionales calculan que las instalaciones se quedarán cortas.